

Capítulo cuarto

La evolución de África

Carlos Echeverría Jesús

Resumen

Tensiones y conflictos siguen protagonizando la actualidad de África, particularmente en el norte, centro, este y oeste del continente, ocupando las agendas de la organización continental (Unión Africana) y algunas subregionales y de socios y aliados foráneos. Avances políticos coexisten con escenarios de parálisis, y el crecimiento económico en algunos países convive con situaciones de pobreza y el intento de crear una zona de libre comercio a escala continental tiene que superar una realidad marcada por un escasísimo comercio de los Estados africanos entre sí. El rápido crecimiento demográfico que caracteriza al continente encuentra como rémoras las citadas, más la perduración de la violencia en algunos países y regiones y las consecuencias del cambio climático particularmente perceptible en una región como es el Sahel, exigen de respuestas urgentes, nacionales e internacionales.

Palabras claves

Comunidad Económica de Estados de África Occidental, Foro de Cooperación China-África (FOCAC), Grupo G-5 Sahel, Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Organización Internacional de Migraciones (OIM), Panel Internacional sobre el Cambio Climático (IPCC), Sahel Occidental, terrorismo yihadista, Unión Africana, Unión Europea.

The evolution of Africa

Abstract

Tensions and conflicts remain central in Africa, mainly in the northern, central, eastern and western subregions of the continent, demanding particular attention from the African Union and a number of sub-regional African organizations and foreign allies and partners. A number of political positive processes coexist with stagnant scenarios, the economic progress in a number of countries coexists with poverty in others, and the continental effort in order to implement a free trade area should be able to change trends defined by a lack of trade among African countries. These obstacles, together with a rapid demographic increase, remaining violence in a number of countries and regions, and the consequences of climatic change already affecting regions such as the Sahel, are demanding urgent national and international responses.

Key Words

African Mission in Somalia (AMISOM), African Union, Economic Community of West Africa, European Union, Forum China-Africa (FOCAC), G-5 Sahel Group, International Migration Organization (IMO), International Panel on the Climatic Change (IPCC), Jihadist terrorism, Western Sahel.

Introducción

Aunque para España es la situación en el Magreb, el Sahel y África Occidental lo que marca las prioridades de nuestra política exterior, de seguridad y de defensa en términos de presente y de futuro, es evidente que una aproximación a la evolución de todo el continente en diversas dimensiones se hace obligada por ser muchos los factores entrelazados a destacar y numerosos los actores implicados en dicho marco. En un momento en el que en España se han iniciado los trabajos para actualizar una política africana a la que desde mediados de la pasada década se le viene dando continuidad a través de la herramienta del Plan África –elaborándose hoy los contenidos de la que será su tercera actualización– es oportuno analizar tanto los principales desafíos existentes en cada una de las grandes subregiones del continente como algunos factores concretos de carácter transversal, desde la demografía hasta la economía y la energía, pasando por las claves de la aproximación de los grandes actores foráneos que tanto en la actualidad como en la perspectiva futura interactúan en este escenario¹.

Las tensiones políticas internas y los conflictos

La paz y la seguridad en el continente africano es cuestión central en cualquier análisis, y ello porque las estadísticas globales ya nos indican la importancia de esta dimensión. Según el Instituto de Estocolmo de Investigación para la Paz (SIPRI, en sus siglas en inglés) de las 63 operaciones de paz activas en 2018 en el mundo, 25 de ellas estaban localizadas en África. Además, el continente ocupa al 75 % del personal implicado en la totalidad de dichas operaciones, representando por otro lado los africanos la mayoría por origen de dicho personal².

El Magreb y Egipto

En el Magreb, con la preocupante situación de inestabilidad en Libia y Túnez, y con la falta de entendimiento entre Argelia y Marruecos, partimos de una vecindad inmediata de España que atraviesa y va a seguir atravesando importantes dificultades. En Libia es la tensión entre múltiples actores lo más destacable, con los atentados del Estado Islámico (EI) y con enfrentamientos entre milicias a lo largo del país, sin que un arreglo aparezca próximo en el horizonte³. En Túnez el estado de urgencia se arrastra desde los grandes

¹ «El Gobierno pone África entre sus prioridades de política exterior, con el foco en Suráfrica, Nigeria y Etiopía». *Europa Press*. 19 de diciembre de 2018.

² CAMPBELL, John. «Global Peacekeeping Operations Overwhelmingly African and in Africa». *Council on Foreign Relations*. 20 de julio de 2018.

³ Los enfrentamientos entre milicias son cotidianos, y los polos de poder (del primer ministro Serraj por un lado y del mariscal Khalifa Jaftar de otro, por resumirlos en los dos

atentados de 2015 y es previsible que perdure en 2019 por la tensión social, la amenaza de los grupos terroristas y para blindar las elecciones legislativas y presidenciales a celebrar⁴.

Entre Argelia y Marruecos las relaciones son frías, y ambos Estados se refuerzan en tal escenario de tensión subregional⁵. Ambos lo hacen en un contexto de dificultades internas, con protestas sociales en Marruecos y con incógnitas en Argelia en torno a las elecciones presidenciales previstas para abril de 2019, pero los dos parecen tener margen de maniobra para hacer frente en el corto plazo a las mismas⁶. El conflicto del Sahara Occidental sigue sin resolverse y los Mandatos de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO) se acortan ahora en su duración, de un año a seis meses desde abril de 2018, mostrando con ello la fatiga diplomática acumulada⁷. Mientras tanto Marruecos trata de ganar adeptos entre los miembros de la Unión Africana (UA) –organización a la que se reincorporó en enero de 2017 tras haber abandonado en 1984 a su predecesora, la Organización para la Unidad Africana (OUA)– para reducir los apoyos al Frente Polisario en la organización. El análisis de las relaciones de Marruecos con Costa de Marfil constituye un perfecto estudio de caso para comprobar dicho esfuerzo, y ello a través tanto de la ofensiva diplomática de Rabat como de los proyectos financiados por Marruecos en dicho país de África Occidental⁸.

La tensión entre Marruecos y el Polisario se hace cada vez más visible en la UA, con consecuencias para el continente: en marzo de 2017 tal tensión se manifestó en el marco de la reunión de ministros de Finanzas de la UA con la Comisión Económica para África de la ONU, celebrada en Dakar, y en la que Marruecos protestó al no ser reconocida la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) por la ONU pero estar dicho «ente» participando en una reunión con la Comisión Económica en Naciones Uni-

más importantes) no acaban de consolidarse de forma clara. Sirva como ejemplo de enfrentamientos entre milicias el que sacudió Trípoli en septiembre de 2018. Véase ESPAÑOL, Marc. «Las otras fronteras del norte de África: seguridad a expensas de la población local». *Esglobal*. 3 de enero de 2019.

⁴ ZAPTIA, Sami. «Libya's militia problem worse than Lebanon: UNSMIL's Salame». *Libya Herald*. 8 de octubre de 2018. «Tunisie: nouvelle prolongation de l'état d'urgence dans un contexte politique tendu». *TSA-Algérie*. 5 de octubre de 2018.

⁵ BABOUCHE, Yacine. «Achat d'armes russes: l'Algérie risqué des sanctions américaines, discussions en cours». *TSA-Algérie*. 27 de septiembre de 2018. Instituto de Seguridad y Cultura. «Marruecos ha aumentado un 50 % su gasto de defensa en una década». *ISC*. 7 de septiembre de 2018.

⁶ ESCRIBANO, Gonzalo y CRESPI DE VALLDAURA, Virginia. «Argelia, reforma energética y continuidad política». *Estudios de Política Exterior*, n.º 187, enero/febrero de 2019.

⁷ «Marruecos apela en la ONU a la 'urgencia' de resolver el 'conflicto artificial' del Sahara Occidental». *Europa Press*. 26 de septiembre de 2018.

⁸ MIEU, Boudelaire. «Mohammed Vi à Abidjan, comme à la maison». *Jeune Afrique*. 28 de noviembre de 2017.

das⁹. Otro escenario de dicha tensión y de los logros de Marruecos para su causa en el contexto africano fue la reunión en Maputo de la Conferencia Internacional de Tokio sobre Desarrollo en África (foro más conocido por sus siglas en inglés TICAD, y al que nos referiremos en un epígrafe posterior), en la que el ministro marroquí de Asuntos Exteriores, Nasser Bourita, criticó la presencia de la por él calificada de «entidad fantoche»: la RASD. Marruecos ha conseguido en cualquier caso algunas victorias en el marco de su ofensiva diplomática: antes de su reincorporación a la UA había animado que en julio de 2016 hasta 28 Estados de la Unión firmaran una moción pidiendo la suspensión de la RASD; en mayo de 2017 Malawi le retiró a la RASD su reconocimiento –aunque sí lo mantienen en África Austral Suráfrica, Mozambique, Zambia y Tanzania–; y en 2018 ha logrado que se retire la referencia a «territorio ocupado» en algunos documentos oficiales de la organización¹⁰.

Por otro lado, en su ambición africana Marruecos ha mostrado también tanto su deseo de ingresar en una importante organización subregional como es la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), foro idóneo para mantener su esfuerzo contra la RASD y para rivalizar con Argelia en una zona de interés común como es el Sahel, como de acceder, de nuevo dentro de la orgánica de la UA, al Consejo de Paz y de Seguridad (CPS). Este órgano central de la Arquitectura Africana de Paz y de Seguridad es tradicionalmente dirigido por un diplomático argelino, en la actualidad Smail Charoui –y en su agenda se tratan los temas más sensibles de la agenda de la UA–. Recordemos aquí que cuando la OUA se transformó en la UA se dotó de una estructura orgánica parecida a la de la UE, incluso en la denominación de algunos órganos, y junto con el citado CPS debemos destacar la creación de la Comisión Africana, a cuyo frente ha venido estando el antiguo ministro de Asuntos Exteriores de Chad, Moussa Faki Mahamat, pero que a diferencia de la Comisión Europea no es un órgano de integración aunque sí es el interlocutor de la misma como veremos más adelante.

Siempre en el norte de África y antes de adentrarnos en el Cuerno de África importante es destacar la tensión entre Egipto y Etiopía –Estados ambos muy poblados y con notable peso estratégico– centrada en torno a las aguas del Nilo, sobre todo ante el plan etíope de construir la Gran Presa del Renacimiento, que está construyendo cerca de la frontera con Sudán. Adís Abeba y Jartum apoyan con firmeza el proyecto y El Cairo lo considera una amenaza potencial. La reciente adquisición por Egipto de 24 Rafale a Francia no disuade a Etiopía¹¹. A medio plazo el reparto de las aguas del Nilo podría ser motivo de tensión, sobre todo cuando al susodicho proyecto se añaden realidades

⁹ SANOGO, Issouf. «Le sommet d'Abidjan, un test pour la cohésion de l' Union africaine». *Le Monde Afrique*. 29 de noviembre de 2017.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ GONZÁLEZ, Ricard. «Los 'catastróficos' planes de Etiopía para el Nilo egipcio». *El País*. 9 de abril de 2018.

preocupantes como son la reducción de las lluvias en Etiopía o la reducción de nivel del lago Victoria, que tradicionalmente aporta del 20 al 30 % del caudal del Nilo, ante la falta de lluvias. Egipto tiene que seguir haciendo frente a una amenaza yihadista que, aunque concentrada en la península del Sinaí en los últimos años, golpea también en la capital y en otras localidades del país dañando a la imagen del mismo¹².

África Occidental

En África Occidental hemos de destacar de partida la conflictividad en el Sahel y la que afecta a Nigeria, combinándose en ambos escenarios el activismo terrorista y los choques intercomunitarios además de los efectos de realidades como los obstáculos políticos, las dificultades económicas y los efectos del cambio climático. Siendo el epicentro de dichos problemas Malí destacaremos algunas cuestiones referidas a este Estado, clave en la política exterior, de cooperación y de seguridad y defensa de España. El 31 de octubre de 2018 se prolongaba por un año más, hasta el 31 de octubre de 2019, el estado de emergencia en Malí, que está vigente desde noviembre de 2015. Tal decisión se tomaba por parte del régimen del presidente Ibrahim Bou-bacar Keita tan solo dos meses después de su reelección en agosto, tras una campaña electoral en la que había hecho de la seguridad del país el eje central de su nuevo mandato¹³. El año 2018 finalizaba con una situación en la que el terrorismo yihadista que empezó en 2012 concentrando sus letales esfuerzos en Malí se ha extendido a sus vecinos –Níger, Burkina Faso o Chad– obligando a dichos países, que junto con Mauritania conforman la organización G-5 Sahel fundada en 2014, a dedicar importantes esfuerzos a la estabilización de la subregión del Sahel Occidental.

El vecino meridional inmediato a dicha subregión es Nigeria, donde el grupo terrorista Boko Haram tiene desde agosto de 2016 dos ramales principales, uno fiel a Al Qaeda y liderado por Abu Bakr Shekau y otro al Estado Islámico, conocido este último como Estado Islámico en África Occidental (EIAO) y que está liderado por Abu Musab Al Barnawi. El presidente nigeriano, Muhammadu Buhari, quien aspira a la reelección en los comicios previstos para febrero de 2019, había prometido como eje central de la campaña que en 2015 le llevó a la Presidencia lograr durante su mandato derrotar a Boko Haram, pero al final de este la situación es la descrita. El que en tan solo dos

¹² El año 2018 terminaba con un sangriento atentado dirigido contra turistas en la localidad de Guiza que costaba a la vida a tres vietnamitas y a su guía egipcio, y que era seguido con una operación antiterrorista con decenas de bajas. Véase GONZÁLEZ, R. «Egipto mata a 40 supuestos terroristas tras el atentado de Guiza». *El País*. 30 de diciembre de 2018, p. 5.

¹³ El estado de urgencia se estableció tras el ataque yihadista de 20 de noviembre de 2015 contra el hotel Radisson Blue en Bamako. Véase «Mali: l' état d' urgence prolongé d' une année supplémentaire». *Jeune Afrique*. 26 de octubre de 2018.

años cinco altos mandos del Ejército se hayan ido relevando al frente de la lucha contra Boko Haram –el último en ser reemplazado fue el general mayor Abba Dikko, en noviembre de 2018, y ello tras haber sido designado para el cargo liderando la Operación Lafiya Dole en julio– es un buen indicador de la frustración reinante en un país, el más rico y poblado de África, que hubo de aceptar a regañadientes en 2014 la formación de una fuerza subregional para combatir a un Boko Haram que ya rebasaba las fronteras de Nigeria¹⁴. Aunque en enero de 2018 una ofensiva militar permitió dañar la estructura de la parte del grupo fiel a Al Qaeda y liderada por Shekau, lo cierto es que dicha facción y el EIAO terminaban el año representando aún una amenaza relevante para la seguridad de Nigeria que se reflejaba en los cambios citados en la dirección de las operaciones contra ambos grupos.

Además de Nigeria hemos de destacar aspectos relevantes de algunos otros Estados miembros de la CEDEAO, y ello centrando como siempre nuestro interés en la relevancia para España y en las consecuencias que en clave regional puedan tener. En Senegal, por ejemplo, merece ser destacada la tensión no resuelta en Casamance, que desde 1982 ha provocado cientos de muertos. El conflicto parece desactivado desde la llegada al poder en 2012 del primer ministro Macky Sall, pero no debe olvidarse que dos facciones del Movimiento Fuerzas Democráticas de Casamance se mantienen activas, y que este conflicto no resuelto puede convertirse sobre todo en un problema a añadir a los desafíos principalmente económicos que tiene por delante este país. También es importante destacar la existencia de tensiones en Costa de Marfil, otro país de África Occidental que como Senegal tiene importantes potencialidades pero donde algunos problemas internos podrían frenar su posible efecto positivo a nivel tanto nacional como subregional y regional. En Costa de Marfil se han arrastrado tensiones en 2017 y 2018 protagonizadas por miembros de las Fuerzas Armadas. El 23 de mayo de 2017 se produjeron disturbios en la segunda ciudad del país, Bouaké situada en el centro del mismo y que irradiaron a otras localidades, protagonizados por antiguos rebeldes hoy insertados en las Fuerzas Armadas y que exigían su paga, y el 9 de enero de 2018 se reproducían disturbios similares, centradas en el mismo escenario y por idéntico motivo. Desde la crisis de 2010-2011, que fue la última manifestación de un conflicto que entre 2002 y 2011 apartó a Costa de Marfil de la senda de crecimiento y desarrollo que permitía tradicionalmente a este país ofrecer oportunidades a ciudadanos de los países vecinos, dicha tensión dentro de las Fuerzas Armadas ha venido constituyendo un desafío para el presidente Alassane Ouattara, quien desea transformar al Ejército en una fuerza «verdaderamente republicana». Este objetivo es difícil de lograr

¹⁴ La Fuerza Multinacional Mixta (FMM) está compuesta por efectivos de Benín, Camerún, Chad, Níger y de la propia Nigeria. Sobre la sustitución del general mayor Dikko por el general mayor Benson Akinroluyo véase «Nigeria names fifth commander in under 2 years to lead fight against Boko Haram». *Reuters*. 8 de noviembre de 2018.

en las condiciones actuales, y aparte de los obstáculos económicos están también los políticos, ilustrados por el hecho de que, de los 23 000 soldados de reemplazo con que contaban a fines de 2017 las Fuerzas Armadas, 13 000 de ellos eran antiguos rebeldes del norte que protagonizaron la sudicha crisis de 2010-2011 y que habían alimentado durante casi toda la década anterior un sangriento conflicto en su enfrentamiento con el Ejército regular¹⁵.

Debemos también destacar siempre en África Occidental que en Camerún el separatismo anglófono en la región occidental del país sigue agravándose, desde que estallara en el otoño de 2017 en su intento de crear el Estado independiente de Ambazonia. Más de 40 000 cameruneses anglófonos habrían huido en los primeros meses de tensiones a la región nigeriana de Cross River, y este conflicto se añade como dificultad transfronteriza a la representada por el activismo de Boko Haram¹⁶.

En cualquier caso, a dichos desafíos de seguridad hemos de añadir también algunos motivos de esperanza como son los representados por los procesos políticos en marcha en Liberia y en Ghana. En el primera destaca la llegada democráticamente al poder en enero de 2018 de George Weah, quien se presenta como paladín en una lucha contra la corrupción que es caballo de batalla a nivel de todo el continente, y de confirmarse tal tendencia Liberia podría sumar los esfuerzos a los ya en marcha en una democracia innovadora y cada vez más atractiva para los socios extranjeros –como veremos en un epígrafe posterior– como es Ghana.

África Oriental

En África Oriental, y antes de referirnos a situaciones negativas en términos de seguridad en países como son Somalia, Sudán o Sudán del Sur, importante es destacar un esperanzador avance en términos de paz y estabilidad como es el protagonizado desde mediados de 2018 por Etiopía y Eritrea. Etiopía, gigante regional de 100 millones de habitantes, era el escenario de la llegada al poder en abril de 2018 del primer ministro Abiy Ahmed, quien de inmediato ponía fin al estado de emergencia, liberaba a presos políticos y anunciaba la apertura económica de su país al exterior. Además, y en clave regional, ofrecía en junio la paz a Eritrea, su tradicional enemigo si recordamos que en la guerra que enfrentó a ambos Estados entre 1998 y 2000 murieron más de 80 000 personas y que, aunque terminado oficialmente el conflicto en dicho año, la tensión entre ambos vecinos perduró hasta la

¹⁵ «Côte d'Ivoire: nouveaux échanges de tirs dans des bases militaires à Bouaké». *Le Monde Afrique*. 10 de enero de 2018. ABOA, Ange. «Soldiers loot arms, burn military base in Ivory Coast's second city». *Reuters*. 10 de enero de 2018.

¹⁶ «Tropas camerunesas entran en Nigeria en su persecución de separatistas anglófonos». *Europa Press*. 31 de enero de 2018.

actualidad. Eritrea es un pequeño país poblado por 5 millones de habitantes y que, desde su independencia en 1993, destacó por haber privado a Etiopía de su salida al mar Rojo –con al menos dos puertos estratégicos, Massawa y Assab– y por desarrollar una política represiva que le llevó a ser calificado de «la Corea del Norte de África». En julio de 2018 el primer ministro etíope viajó a Asmara y se reunió con su homólogo eritreo Isaiás Afwerki, poniéndose a partir de entonces en marcha un estimulante proceso de recuperación de la confianza entre ambos países¹⁷. Afwerki visitó Addis Abeba el 14 de julio y el intercambio de visitas de ambos mandatarios abrió un proceso basado en la Declaración Conjunta de Paz y de Cooperación que aporta hasta hoy esperanza en un Cuerno de África sacudido por la inestabilidad¹⁸.

Dicho deshielo entre viejos enemigos podría tener un impacto positivo en un escenario menos esperanzador en África Oriental como es Somalia, donde perdura la amenaza terrorista que Al Shabab representa, para el país y también para sus vecinos, en particular Kenia y Etiopía, aunque sus vínculos y proyección se van detectando cada vez más al sur, incluso en Tanzania y el norte de Mozambique¹⁹. Y la esperanza del posible impacto en Somalia del deshielo entre Etiopía y Eritrea se debe a lo siguiente: mientras Etiopía combate el yihadismo de Al Shabab incluso en suelo somalí Eritrea ha sido en años anteriores un punto de apoyo para dicho actor terrorista. Por todo ello el deshielo descrito podría ser positivo no solo para sacar a Eritrea del ostracismo al que está sometido –con duras sanciones de la ONU desde 2009– por la naturaleza del régimen del presidente Afwerki, sino también para seguir combatiendo a Al Shabab y conseguir su debilitamiento. Finalmente, este deshielo podría ser también positivo para frenar uno de los flujos de migrantes irregulares más importantes en suelo africano, el de los eritreos, alimentado en años recientes tanto por la naturaleza dictatorial del régimen de Afwerki como por la tensión permanente con el vecino etíope.

Centrándonos ahora en Somalia debemos destacar que la inestabilidad reinante en este país del Cuerno de África tiene diversos frentes. Dejando la amenaza terrorista para el final destacaremos tanto la perduración del desafío separatista de Puntland y de Somalilandia –que tiene una visible dimensión en el activismo de diversos países extranjeros en relación con dichos territorios y que analizamos en la parte final de este capítulo– como

¹⁷ MAASHO, Aaron. «Ethiopia and Eritrea say war is over-In hails». *Reuters*. 9 de julio de 2018 y «Ethiopian Airlines volará a Asmara por primera vez en veinte años a partir del martes». *Europa Press*. 10 de julio de 2018.

¹⁸ «Visite historique du président érythréen en Ethiopie». *Le Monde Afrique*. 14 de julio de 2018.

¹⁹ «Al Shabab sigue siendo una amenaza para África oriental, advierte el ICG». *La Vanguardia*, 21 de septiembre de 2018. «Unos 70 miembros de Al Shabaab habrían muerto por un ataque etíope en Somalia». *Europa Press*. 15 de septiembre de 2018.

algunos choques intercomunitarios que, como en diversas latitudes de África Occidental, también aquí es un desafío de seguridad importante²⁰. En relación con el activismo de Al Shabab, este perdura manteniendo su presencia en el centro y el sur del país y atentando con cierta frecuencia tanto en la capital, Mogadiscio, como en la que fuera capital administrativa provisional mientras Mogadiscio estuvo en buena medida bajo control del grupo hasta 2011, Baidoa²¹. Y todo ello mientras sigue recibiendo importantes golpes de las autoridades somalíes del Gobierno Federal de Transición (GFT) que preside Mohamed 'Farmaajo' Mohamed, apoyadas por actores externos, desde la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que cuenta en la actualidad con 20 000 efectivos y está activa desde 2007, hasta las fuerzas estadounidenses. Así, el 12 de octubre unos sesenta miembros del grupo eran eliminados en un ataque estadounidense dirigido por el Mando Africano de los EE. UU. (USAFRICOM) en la región de Harardhere, el ataque más importante desde el que eliminó a un centenar de terroristas el 21 de noviembre de 2017 y también ejecutado por efectivos estadounidenses²².

Sudán, país afectado por una enorme inflación, ha sufrido a lo largo de 2018 protestas recurrentes por la subida de los productos básicos, en particular del pan que ha visto doblarse su precio, y que ha tratado de aprovechar el principal líder opositor, Sadiq El Mahdi, cabeza del Partido Umma en su esfuerzo para debilitar el régimen del presidente Omar Hassan Ahmed Al Bashir²³. Este teme que se reproduzcan disturbios como los sufridos en 2013 en el marco también de protestas por la subida del precio del pan y otros productos básicos. El presidente Al Bashir, en el poder desde 1989 y único jefe de Estado en ejercicio que es perseguido por la Corte Penal Internacional –y por ello no acudió a la Cumbre entre la UA y la Unión Europea (UE) celebrada en Abiyán en noviembre de 2017, pues Costa de Marfil es Estado parte de la CPI y hubiera podido ser detenido–, trata hoy de modificar la Constitución para hacerse con un nuevo mandato cuando expire el actual en 2020. En la

²⁰ Violentos choques intercomunitarios, entre ganaderos y agricultores, se producían por ejemplo en suelo de Somalilandia aunque afectando a la vecina Puntland en octubre. Véase «Over 50 reported killed in clan clashes in breakaway Somali region». *Reuters*. 23 de octubre de 2018. «Dozens killed in disputed Somali region». *BBC News*. 23 de octubre de 2018.

²¹ A título de ejemplos, el 14 de octubre de 2017 y en un solo atentado suicida en Mogadiscio eran asesinadas alrededor de 600 personas. El 13 de octubre de 2018 un doble atentado suicida dirigido contra dos restaurantes en Baidoa había matado en el momento a 20 personas. El 10 de noviembre 39 personas morían en Mogadiscio durante el ataque contra el hotel Sahafi. Véanse «Death toll from twin suicide bombings in southern Somalia rises to 20». *Reuters*. 14 de octubre de 2018. «Death toll from Somalia Hotel attack rises to 39». *Reuters*. 12 de noviembre de 2018.

²² «L'armée américaine annonce avoir tué '60 terroristes' en Somalie». *Le Monde Afrique*. 18 de octubre de 2018.

²³ «Al Bashir reemplaza al jefe de inteligencia de Sudán en medio de las protestas por la crisis económica». *Europa Press*. 11 de febrero de 2018. ABDELAZIZ, Khalid. «Sudan price protests subverted by infiltrators-spokesman». *Reuters*. 19 de diciembre de 2018.

dimensión de defensa, y ante el hecho de que crece la tensión con Egipto en relación sobre todo con el proyecto de la presa etíope en construcción a la que aludíamos anteriormente, Sudán está inmerso en un preocupante proceso de rearme para el que cuenta con la colaboración de Rusia²⁴.

En términos de guerras, la que se libra en Sudán del Sur –el Estado número 193 de la ONU– entre antiguos aliados en su lucha contra Jartum ha venido siendo en los años más recientes y desde su estallido en diciembre de 2013 la más cruenta del mundo tras la de Siria, ahogando las posibilidades que muchos vieron cuando en julio de 2011 este país nació a la independencia en medio de un consenso internacional que en pocas ocasiones se había visto antes ni se ha visto después.

África Central

En África Central comenzaremos refiriéndonos a la República Centroafricana, donde el conflicto que se sufre hoy estalló en 2013, cuando una coalición rebelde musulmana (Seleka) derrocó al presidente François Bozize. En este país, donde el 80 % de la población es cristiana, las milicias anti-Balaka, cristianas, siguen manteniendo su enfrentamiento con la Seleka hasta hoy. Pero en esta subregión la gran incógnita es y seguirá siendo la República Democrática del Congo, gigante regional poblado por casi 90 millones de habitantes y afectado en las dos últimas décadas por dos guerras que, libradas de forma sucesiva entre 1998 y 2003, provocaron millones de muertos y que enmarcan una conflictividad que en ningún momento ha terminado. Esta se manifiesta hoy en la perduración de la actividad armada de múltiples milicias y en la violencia concentrada en latitudes del país como es la región oriental y nororiental fronteriza con Uganda y Ruanda y que se agrava además por fenómenos como la aparición en meses recientes de un grave foco de ébola en las provincias de Ituri y Kivu Norte y que ha provocado casi 400 muertos. A la sucesión de dos guerras civiles se la denominó la Primera Guerra Mundial Africana, y ello porque buena parte de los nueve países que tienen frontera con la RDC se vieron en mayor o menor medida implicados. Con dicho telón de fondo destacamos también la inestabilidad política derivada del deseo del presidente Joshep Kabila de aferrarse al poder retrasando desde diciembre de 2016 cuando expiró su mandato la celebración de los comicios presidenciales y todo ello en un país que crece a tan solo un 2 % anual²⁵. Kabila llevaba dieciocho años en el poder tras haber sucedido a su padre Laurent Desiré Kabila al ser este asesinado en enero de 2001 y comicios no solo presidenciales sino también generales y regionales han acabado celebrándose el 30 de diciembre de 2018 aun cuando el presidente

²⁴ «Soudan. La Russie va renforcer les capacités militaires du pays». *El Watan (Argelia)*. 9 de febrero de 2018.

²⁵ IÑIGUEZ, Marta. «Steps new government must take to get the DRC onto a sounder footing». *The Conversation*. 19 de diciembre de 2018.

ha hecho todo lo posible para retrasarlos de nuevo²⁶. Han sido las cuartas presidenciales desde la independencia del país (1960) pero estas plantean muchas incógnitas²⁷.

África Austral

En África Austral importante es destacar la situación en la potencia regional, Suráfrica, país que vivió un gran impulso a su democratización y saneamiento político protagonizado por Nelson Mandela y por su sucesor Thabo Mbeki que el sucesor de ambos, Jacob Zuma, dejó irremisiblemente atrás. Presionado para que dejara el poder lo abandonó en febrero de 2018, rodeado de graves acusaciones de corrupción y tras haberlo ocupado durante nueve años. Su sucesor, Cyril Ramaphosa, salido como todos sus predecesores de las filas del veterano Congreso Nacional Africano (CNA) emprende la dirección política de un país caracterizado por agudas diferencias sociales y deberá de confirmarse en el poder en comicios que está previsto que se celebren a lo largo de 2019. En el vecino Zimbabue también hubo en tiempos recientes relevo en la cúpula del poder, en noviembre de 2017, y también a regañadientes lo abandonó el veterano líder Rober Mugabe para dar paso al presidente actual, Emmanuel Mnangagwa.

La demografía

Vayan por delante para acometer este obligado epígrafe algunos datos estadísticos, no exhaustivos pero sí muy ilustrativos de los desafíos presentes y futuros que África encuentra hoy y que deben de ser tenidos en cuenta por vecinos inmediatos del continente como son España y el resto de la UE. África tiene hoy el 16 % de la población mundial con algo más de 1 000 millones de habitantes y tendrá el 27 % cuando en 2050 alcance los 2 000 millones. Si en el año 2 100 alcanzara, como se prevé hoy, los 3 000 millones –el 40 % del total mundial– sumaría más habitantes que China e India juntas. Situando estas cifras en relación con su vecina Europa Occidental, en 1950 el Viejo Continente representaba el 22 % de la población mundial, hoy tiene tan solo el 11 % y en 2100 se prevé que solo represente el 6 %.

El 70 % de la población africana tiene menos de 25 años y ello implica que cada día unos 33 000 jóvenes africanos aspiren, por alcanzar la mayoría de edad, a encontrar un trabajo. A título de ejemplo, en Níger la población se dobla cada catorce años con una media de siete hijos por mujer, produciéndose en este país del Sahel Occidental, como en sus vecinos más inmediatos y

²⁶ PARAVICINI, Giulia. «Congo postpones Sunday's presidential vote by a week». *Reuters*. 19 de diciembre de 2018.

²⁷ «El opositor Tshisekedi, ganador en las presidenciales de Congo entre denuncias de fraude». *El Mundo*. 7 de enero de 2019.

también en otros muchos países del continente una auténtica explosión demográfica²⁸. El impacto de esta en las economías nacionales y su alimento de importantes flujos migratorios, tanto los intraafricanos –hasta ahora la dimensión principal, con a título de ejemplo los más de 300 000 ciudadanos de países vecinos de Suráfrica que cada año llegan a este polo de desarrollo de África Austral para tratar de labrarse un futuro– como los que empiezan a percibirse desde las regiones más o menos próximas al continente, en particular Europa, es tema de interés hoy y lo va a seguir siendo en años venideros.

Entre 2013 y 2016 se estima que unos 500 000 africanos lograron alcanzar Europa como inmigrantes, la mayoría de ellos de forma irregular, y aun cuando esta es una cifra muy alejada de la de los más de 1,5 millones de migrantes que, procedentes de Siria, Irak o Afganistán, y también de forma irregular alcanzaron suelo europeo, lo importante de cara al futuro es prever las posibles tendencias. Es difícil saber si el continente africano va a seguir absorbiendo, como en buena medida ha venido haciendo hasta ahora, a los migrantes que por diversos motivos abandonan sus países, o si por el contrario tales flujos comenzarán ya a dirigirse de forma prioritaria a Europa como polo de atracción más importante que otros continentes, por su proximidad y por su riqueza. Tal tendencia, la de cambiar progresivamente de destino, empieza a observarse en el Norte de África y en África Occidental, con crecientes flujos que llegan a España y a través de nuestro país al resto de la UE, y ello porque antiguos países de destino como era Libia están hoy en crisis e incluso porque países que han añadido a su papel tradicional de emisores de emigrantes el de países de establecimiento –tal es el caso de Marruecos que ha llevado a cabo dos programas de regularización de decenas de miles de inmigrantes subsaharianos– tienen sus límites a la hora de aceptar más inmigración. En Marruecos, la necesidad de gestionar este nuevo desafío se añade a otros problemas domésticos, y en ese contexto es interesante destacar que el rey decidía impulsar en agosto de 2018 un proyecto de ley destinado a restablecer el servicio militar que había desaparecido en 2007, en un paso interpretado como una forma de redirigir y ocupar a una pujante juventud cuyas aspiraciones no se ven satisfechas hoy por hoy²⁹.

Volviendo al desafío demográfico, este supone en términos de las economías nacionales de los países africanos un rápido incremento del consumo aumentando las dificultades de los Estados. El antiguo presidente de Ghana, John Dramadi Mahama, tuvo el coraje como líder africano de asegurar, en agosto de 2018 y en el marco del 7º Foro TANA de Seguridad en África, celebrado en la Universidad etíope de Bahir Dar, que el rápido crecimiento

²⁸ La Moncloa-Gobierno de España. *Quinta Cumbre UE-UA*. 28 de noviembre de 2018, p. 1.

²⁹ PEREGIL, Francisco. «El rey de Marruecos reactiva en verano su poder sin consultar al Gobierno». *El País*. 10 de septiembre de 2018.

demográfico en el continente es la principal amenaza para la paz y la seguridad en el mismo, pues no se producen empleos al mismo ritmo³⁰. Junto a la declaración de este antiguo jefe de Estado destaca también la alerta lanzada en marzo de 2018 por el Banco Africano de Desarrollo (BAFD) desde su sede en Costa de Marfil a través de su presidente, Akinwumi Adesina, para quien más población, más clases medias y más urbanización implica entre otras muchas cosas más demanda de energía para uso particular e industrial y otras exigencias logísticas que los Estados africanos no están en condiciones de facilitar hoy³¹.

Por el contrario otros ven en tal dinamismo demográfico una posible ventana de oportunidades, e importante es incorporarla a nuestro análisis para alimentar una reflexión y un debate que ocuparán mucho de nuestro tiempo en años venideros: tal «visión positiva» del dinamismo demográfico africano la expresaba Google en su blog *Around the World*, afirmándose en él en junio de 2018 que la empresa pensaba crear a fines de año su primer centro de investigación de inteligencia artificial en Acra, capital de Ghana, uno de los países cortejados en tiempos recientes por diversos mandatarios dada su estabilidad y sus perspectivas de crecimiento³². El incremento de la población y el crecimiento en algunos países anima también a vislumbrar posibles dinámicas en el sector de los transportes, dinamismos que sería deseable que influyeran en la incentivación de las relaciones comerciales dentro del continente, hoy por hoy prácticamente irrelevantes: ejemplo de tal interés es el mostrado por la mayor línea aérea de África, Ethiopian Airlines Enterprise, en crear un vínculo con una compañía de transporte aéreo (carga) que Nigeria tendría intención de crear en breve y que podría dibujar un escenario de creciente interconexión de mercancías³³.

Importante es destacar la interacción entre diversos factores de las relaciones internacionales a la hora de explicar movimientos migratorios forzados que se dan hoy y los que podrían producirse en los próximos años, y ello porque el cambio climático y no solo el crecimiento demográfico alimenta y seguirá alimentando dichos movimientos forzados según las previsiones del Panel Intergubernamental de Expertos en Cambio Climático (IPCC). En África más de 80 millones de personas tendrán que abandonar sus hogares en los próximos treinta años según el IPCC. A título de ejemplos, Sudán del Sur, Somalia o Nigeria sufren hoy sequías persistentes, el nivel del lago Victoria en África Oriental o del lago Chad en África Central-Occidental disminuye

³⁰ «Rapid population growth greatest threat to Africa's peace and Security-Mahama». *GhanaWeb*. 21 de abril de 2018.

³¹ «Alertan de que el crecimiento demográfico en África es bomba a punto de explotar». *La Vanguardia*. 7 de marzo de 2018.

³² MORRIS-GUITY, JaJuan M. «Could Africa become the next Silicon Valley?». *Fox News*. 18 de julio de 2018.

³³ JASPER, Christopher. «Ethiopian Air in Talks to Help Nigeria Create a Flag-Carrier». *BloombergBusiness*. 18 de julio de 2018.

aceleradamente y Mauritania tiene ya el 80 % de su territorio dominado por el desierto del Sahara, cuyo avance es además casi imparable³⁴.

Hemos también de alimentar la reflexión recordando que aunque algunos países africanos están alcanzando altos índices de crecimiento tal evolución, positiva en sí, no implica necesariamente que ello pueda contribuir a frenar la emigración desde los mismos. De hecho, destacamos que cinco países africanos están entre los diez Estados que más crecieron a nivel mundial en 2016, por encima del 7 %. Costa de Marfil es un ejemplo esclarecedor: crece al 9 % de media desde 2012, ha sido calificado de «tigre africano» o de «milagro económico» pero se calcula que tiene un millón de pobres más que hace diez años, el conflicto que sufrió el país entre 2002 y 2011 acabó con su papel de país de acogida de inmigrantes de países vecinos y es hoy un gran emisor de emigrantes. De hecho, de los casi 170 000 inmigrantes irregulares llegados a Europa desde el sur del Mediterráneo en 2017 el 7,9 % fueron según la Organización Internacional de Migraciones (OIM) marfileños, representando el cuarto grupo por nacionalidad³⁵.

Si Costa de Marfil fue durante años país de acogida de muchos inmigrantes africanos también lo fue Libia hasta que las revueltas iniciadas en febrero de 2011 llevaron a un progresivo deterioro de la seguridad en el país que se sufre hasta la actualidad y que no permite prever una solución pronta de la misma. Antes de las revueltas y debido a su enorme riqueza en hidrocarburos –tiene además las primeras reservas probadas de África– y a su escasa población, Libia tenía una altísima renta per cápita. Pero hoy, y en lugar de ser país de destino para millones de trabajadores de otros países africanos –aun en 2011 se estimaba que entre millón y millón y medio de egipcios vivían en el país, así como alrededor de dos millones de subsaharianos–, Libia se convertía a partir de 2013 en un ancho pasillo de 2 000 kilómetros de costa para que muchos migrantes irregulares trataran de alcanzar Europa. Tan solo en 2017 se calcula que más de 3 000 personas habrían perdido la vida en dicho intento de llegar a Europa desde Libia³⁶. En el contexto de la celebración de la Cumbre de Abiyán entre la UA y la UE, en noviembre de 2017, medios de comunicación de todo el mundo denunciaban la situación de muchos irregulares en suelo libio, algunos de ellos tratados como verdaderos esclavos³⁷. Algunas fuentes estimaban entonces que existían en Libia alrededor de 42 campos concentrando entre 400 000 y 700 000 irregulares, y la UE aprobaba fondos para ayudar a la

³⁴ TEJA, Alfre. «Cuando el cambio climático es el enemigo». *La Vanguardia.com*. 26 de octubre de 2018.

³⁵ PARELLADA, Gemma. «El crecimiento económico en África no frena la emigración». *El País*. 1 de diciembre de 2017, p. 8.

³⁶ WINTOUR, Patrick y CHRISAFIS, Angeline. «Voluntary evacuation planned for migrants in Libya detention camps». *The Guardian*. 29 de noviembre de 2017.

³⁷ The Christian Science Monitor (TCSM). «Liberation African slaves-again». *TCSM*. 30 de noviembre de 2017.

repatriación de parte de ellos hablándose de una primera remesa de 3 800 a ser evacuados desde Trípoli, acción a ser desarrollada por la OIM con fondos comunitarios.

Si la ruta de África Central y Occidental converge en Libia y en otros países magrebíes importante es destacar otro ramal que, procedente de África Oriental, desembocaba en parte también en Libia pero que también a través de Egipto enviaba remesas hacia Oriente Medio y en particular hacia Israel. El agravamiento de la situación en Libia y el cierre del acceso a Israel ha llevado en años recientes a alimentar otra ruta de tráfico irregular que, aunque también cargada de riesgos, permite evitar el caos libio y está gestionada por traficantes yemeníes. Cuando en junio de 2018 al menos 46 personas morían ahogadas cuando su barca zozobraba cerca del puerto somalí de Bosaso, situado en la región separatista de Puntland, durante su navegación hacia Yemen, algunos descubrieron una ruta de migrantes irregulares que trataban de abandonar el Cuerno de África para alcanzar la mayoría como destino final Europa pero a través de una ruta en principio más segura que la de Libia³⁸. Aunque esta ruta existe desde antiguo, y lleva en primer lugar a un país en guerra desde 2015 y que es zona de paso hacia Arabia Saudí y otros Estados del Golfo, muchos de los que lo emprenden tienen como objetivo alcanzar Europa, en un intento que otros somalíes, eritreos y etíopes realizan a través de Sudán hacia Egipto y Libia.

La panorámica de rutas de acceso a Europa llevó a poner en marcha en La Valetta en 2015, en una Cumbre monográfica de la UE sobre el tema, y en sendas herramientas reflejadas en procesos llamados de Rabat (desde 2006) y de Jartum (desde 2014), estrategias que combinan fondos de cooperación con el diseño de respuestas para prevenir y para frenar flujos migratorios, y ello siempre asumiendo que aún hoy alrededor del 80 % de los flujos de migrantes africanos siguen moviéndose dentro del continente sin abandonarlo.

La seguridad económica y energética

Antes de hablar de los mercados a escala subregional, regional y continental importante es hacer una referencia sobre el estado de saneamiento de las economías nacionales africanas. Según la UA, lacras como la opacidad fiscal o la fuga de capitales siguen afectando de lleno a un continente donde en 2018 solo 36 de los 55 miembros de la Organización han ratificado la Convención de la UA para la Prevención y la Lucha contra la Corrupción, adoptada en 2003³⁹. Y ello en un año 2018 declarado por la 63ª Comisión Africana de los Derechos Humanos y de los Pueblos reunida en Banjul

³⁸ MUMIN, Abdalle Ahmed. «Whatever it takes: people brave war in Yemen in hope of reaching Europe». *The Guardian*. 4 de noviembre de 2018.

³⁹ «La corruption appauvrit l' Afrique». *BBC News*. 26 de octubre de 2018.

(Gambia) como el «Año de la lucha contra la corrupción». Aunque hay Estados africanos que van destacando por su introducción de herramientas de saneamiento político y de dinamización social y económica –como los tribunales de comercio en Senegal, que sirven para propiciar inversiones dentro del país y de actores foráneos en el mismo, o la apuesta firme en Ruanda por mejorar la calidad de la educación y hacer llegar los avances tecnológicos a la sociedad– aún queda mucho trabajo por delante en buen número de países.

En marzo de 2018 hasta 44 Estados de los 55 que conforman la UA firmaron en Kigali el documento de compromiso para la creación de una zona de libre comercio en África⁴⁰. Dicho acuerdo continental, conocido por sus siglas en inglés AfCTA, ha ido añadiendo países signatarios –Suráfrica lo hizo en julio– y trata de superar uno de los grandes problemas de la región, ya citado en varias ocasiones, y que es la falta de comercio intrarregional, cifrado hoy en un modestísimo 17 %. El AfCTA pretende ir reduciendo las tarifas y que los cambios empiecen a verse en un plazo de no más de cuatro años. La intensificación del comercio intraafricano y el desarrollo de la industria manufacturera africana siguen siendo grandes asignaturas pendientes y a estas lacras hemos de añadir el recelo de algunos países. Entre los más reticentes a incorporarse a la AfCTA está Nigeria, que no valora positivamente las experiencias previas de su pertenencia a la CEDEAO e incluso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y que ante la AfCTA se siente vulnerable dado lo débil de su tejido industrial, necesitado de una profunda reconversión⁴¹. Junto con Nigeria se han mostrado reticentes a firmar el Acta Constitutiva de la AfCTA Benín, Botsuana, Burundi, Eritrea, Guinea Bissau, Namibia, Sierra Leona y Zambia.

África tiene no solo que intensificar las relaciones entre los Estados que componen el continente, a través del comercio y del saneamiento de las relaciones políticas, sino que tiene también que procurar hacerse cada vez menos dependiente del exterior, tanto de las viejas potencias coloniales como, en tiempos más recientes, de la creciente presencia de la República Popular China y de los riesgos que el desembarco chino en África puede conllevar, cuestión tratada más adelante en este capítulo. Aunque este y los otros grandes objetivos señalados aparecen en la Agenda de Desarrollo Durable 2063 que aprobaba la UA en 2015 es demoledor comprobar cómo de los cincuenta y cinco miembros de la UA treinta incumplen con sus obligaciones financieras con la organización, y ese es un mal comienzo que acrecienta la dependencia de dicha organización del exterior. Pocos saben que el 63 % de los fondos que maneja la UA proceden de donantes extranjeros, la UE sobre todo, pero también de China o de

⁴⁰ AfCTA: Facilitating free trade in Africa». *Punch (Nigeria)*. 3 de abril de 2018.

⁴¹ «El presidente de Nigeria asegura que ratificará próximamente el acuerdo para crear una zona de libre comercio en África». *Europa Press*. 13 de julio de 2018.

los EE. UU.⁴². Es ilustrativo recordar que si las relaciones entre la UE y la UA pasaron a lo largo de 2016 por una importante crisis ello se debió en buena medida a que Bruselas decidió reducir su contribución financiera a AMISOM⁴³.

Otra dimensión importante a destacar, llena de potencialidades pero que a día de hoy no han sido suficientemente explotadas para coadyuvar a hacer despegar el continente en términos subregionales y regionales, es la de la energía. Importantes productores de hidrocarburos son africanos, desde Nigeria hasta Libia pasando por Argelia, pero el continente no está atravesado por redes energéticas que podrían haberlo vertebrado como sí ha ocurrido en otras latitudes del mundo. En el Magreb el gran productor argelino tiene tres gasoductos en servicio: uno, el Enrico Mattei, que es el más antiguo, conecta Argelia con Italia a través de Túnez; y los otros dos transportan el gas a Europa a través del gasoducto Magreb-Europa, que atraviesa Marruecos, y del Medgaz directo hacia España y de más reciente construcción. Pero la energía no ha servido para integrar el Magreb, y mirando hacia el sur el faraónico proyecto de construcción del gasoducto Transahariano, entre Nigeria y Argelia atravesando Níger, no ha visto la luz ni es previsible que la vea.

Más allá de los hidrocarburos, y teniendo en cuenta que África posee importantes reservas de uranio –en Níger por ejemplo, donde se encuentra el 20 % de las reservas mundiales– la energía nuclear atrae cada vez a más países del continente. De hecho, dos tercios de los países candidatos a dotarse de energía nuclear en los próximos años son africanos, y cuentan con la disponibilidad de países como Francia, Rusia o China para proporcionarles la tecnología que necesitan para ello. La compañía rusa Rosatom está presente desde Egipto (anunciando en 2015 la construcción de la central de El Dabaa a terminar en 2025) hasta Nigeria, pasando por Sudán y por Suráfrica. Este último es el único país del continente dotado con una central de dos reactores⁴⁴. China por su parte ya ha anunciado que empieza a explotar la mina de uranio de Husab, en Namibia, y que va a construir en los próximos años centrales para Kenia y para Uganda. Pero en esta dimensión, como ocurriera y ocurre con la explotación de los hidrocarburos, importante será que los países productores sean capaces de aprovechar tales recursos para asegurar el verdadero desarrollo de sus sociedades, alejándose de situaciones tan lamentables como la de Níger,

⁴² GUTIÉRREZ GARRIDO, Óscar. «La UA quiere ser independiente». *El País*. 25 de enero de 2018. KAMOGA, Jonathan. «New AU chairman Kagame wants business unusual for Africa». *The Observer*. 29 de enero de 2018.

⁴³ JOBSON, Elissa. «EU's desire to contain migration is Africa's opportunity». *Político*. 29 de noviembre de 2017.

⁴⁴ JOUVE, Arnaud. «L' Afrique se lance dans l' energie atomique». *Radio France Internationale (RFI)*. 16 de septiembre de 2018. «Sudan, Russia to sign accord to develop nuclear power: SUNA agency». *Reuters*. 8 de marzo de 2018.

gran productor de uranio pero con una pobrísima infraestructura eléctrica en el país.

El papel de los grandes actores internacionales presentes en África

Es muy importante destacar las líneas maestras de la aproximación de los grandes actores internacionales hoy desplegados en el continente africano, la mayoría de ellos Estados pero incorporando también por su propia estructura y por su presencia a la UE.

La Unión Europea

Destacamos en primer lugar a esta organización internacional de carácter supranacional –la única del mundo– y ello porque la UE es a día de hoy el principal inversor, el principal donante y el principal socio de África, y ello, aunque más adelante dediquemos también subepígrafes a algunos de sus Estados miembros (Francia, el Reino Unido o Alemania)⁴⁵.

La UE y sus Estados miembros aparecen como el primer inversor en África con 254 000 millones de euros en 2015. Fue también en 2015 el primer proveedor de remesas con 21 000 millones de euros, el 36 % del total, y el primer donante con 21 000 millones de euros, la mitad de toda la cooperación al desarrollo del mundo destinada a África. La UE aportó a África en términos de cooperación al desarrollo y para el periodo 2007-2013 la suma de 141 000 millones de euros. Además, el intercambio comercial entre la UE y África fue en 2015 de 286 000 millones de euros, con un saldo favorable a la UE de 22 000 millones, y representando el 36 % del comercio total. China en 2016 tuvo un comercio con África de 126 000 millones de euros que subió a 170 000 en 2017, y no podemos substraernos a la tendencia actual a comparar a la UE con China cuando tal comparación es errónea pues no puede compararse un Estado, la RPCh, con una organización internacional que, aunque como tal organización supranacional tiene un estatuto propio y diferenciado, no deja de ser una organización intergubernamental formada aún por veintiocho Estados⁴⁶.

La Unión tiene firmados acuerdos de asociación con todos los países del Norte de África salvo con Libia, y con la mayoría de los países de África Subsahariana tiene acuerdos de asociación económica. En términos jurídico-políticos el continente queda dividido en cuanto a su relación con la UE, y el Norte de África y los acuerdos bilaterales con cada país se enmarcan dentro

⁴⁵ «Europa retrocede en África pero sigue omnipotente». *SWI Swissinfo.ch*. 29 de noviembre de 2017.

⁴⁶ LEPIDI, Pierre. «Sommet d' Abidjan: les chiffres qu' il faut avoir en tête». *Le Monde Afrique*. 29 de noviembre de 2017. HORNBY, Lucy y PHILING, David. «Africa seeks China deals that will bring jobs and skills». *Financial Times*. 1 de septiembre de 2018.

de la Política Europea de Vecindad (PEV), definida en 2004 en el contexto de la gran ampliación de la Unión a diez Estados más. Por otra parte, el marco general con los países subsaharianos es el Acuerdo de Cotonou, firmado entre la UE y los países ACP (África, Caribe y Pacífico) y vigente hasta 2020, y que corresponde ahora negociar su continuación con un nuevo acuerdo. En la dimensión político-diplomática y de seguridad, la UE tiene en África 19 de sus 33 misiones tanto civiles como militares desplegadas en el mundo, y entre 2010 y 2018 ha entrenado a 17 000 militares y a 10 000 policías africanos⁴⁷.

En 2007 la UE firmó una Asociación Estratégica UE-África que en 2017 cumplía diez años y que como tal fue analizado su balance en la Cumbre UE-UA celebrada en los días 29 y 30 de noviembre de aquel año en Abiyán. Es importante destacar que la de Abiyán fue la primera de las cumbres euro-africanas celebradas en el formato UE-UA, pues las anteriores (El Cairo en 2000, Lisboa en 2007, Trípoli en 2010 y Bruselas en 2014) lo hicieron según el formato UE-África. En la capital económica de Costa de Marfil se reunieron 83 jefes de Estado y de Gobierno, 55 por la UA y 28 por la UE, y en esta cumbre el jefe de Estado de Guinea Conakry, Alpha Condé, pasaba el testigo de la Presidencia de la UA a su homólogo de Ruanda Paul Kagame.

Cuando se celebró la cumbre inmediatamente anterior, en Bruselas en 2014, la cuestión migratoria no era aún tan relevante como sí lo iba a empezar a ser desde mediados de la década y hasta la actualidad. En 2015 la UE puso en marcha en el marco de una «Cumbre especial sobre Migraciones» celebrada en La Valetta una herramienta para incentivar las inversiones privadas en África para alcanzar hasta los 40 000 millones de euros, lanzando también en dicho contexto un fondo especial de 3 200 millones de euros para ayudar a un continente donde el dinamismo de los flujos migratorios irregulares comenzaba a adquirir tintes dramáticos y, sobre todo, interactuando con Europa. La Unión destaca también frente a los demás actores, todos ellos nacionales y cuyas líneas básicas de aproximación veremos a continuación, por aportar importantes fondos dirigidos a educación en África: más de 1 000 millones de euros entre 2014 y 2020⁴⁸.

También viene asignando la UE financiación a África en la dimensión de paz y de seguridad, apoyando las herramientas tanto de la UA como de organizaciones subregionales varias: la Facilidad Africana para la Paz ha recibido para el periodo 2014-2020 la cantidad de 750 millones de euros, aunque como veíamos anteriormente las aportaciones pueden quedarse cortas ante las necesidades existentes tal y como se ha comprobado en los últimos tiempos en relación con la financiación de la AMISOM, cuestión más arriba

⁴⁷ La Moncloa-Gobierno de España. *Op. cit.*

⁴⁸ «Opinion: Africa should not become too dependent on Europe/Africa». *Deutsche Welle*. 28 de noviembre de 2017.

tratada⁴⁹. En su desarrollo más reciente y siempre dentro del capítulo de paz y de seguridad hemos de destacar el compromiso de la UE con la Fuerza Conjunta de la organización subregional G-5 Sahel –la FC G-5S–, para cuyo lanzamiento Bruselas ha comprometido la suma de 50 millones de euros a canalizar a través de la Facilidad Africana para la Paz. Dicha Fuerza Conjunta, declarada operativa desde octubre de 2018, incluirá contingentes de 1 000 efectivos de cada Estado miembro (Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger) y recibirá aportaciones también de Estados y de otras organizaciones internacionales⁵⁰.

La República Popular China

La RPCh destaca por su proyección internacional, particularmente en África. Esta se ha intensificado de la mano del presidente actual, Xi Jinping, quien visitó por primera vez el continente en 2013 nada más acceder al poder, recalando entonces en la República Popular del Congo y en Suráfrica. Destacaremos igualmente que la primera visita realizada al exterior por el presidente chino en su segundo mandato tuvo también como destino África, en concreto Suráfrica de nuevo, además de Senegal, Ruanda y Mauricio. Por otro lado, destaca el hecho de que el ministro chino de Asuntos Exteriores visita a principios de cada año África en lo que se ha convertido ya en una verdadera costumbre⁵¹.

El marco por antonomasia para evaluar dicha proyección china en África es el Foro de Cooperación China-África (en adelante FOCAC). Si el celebrado en 2015 en Johannesburgo puso de manifiesto la intensificación de la presencia china en dicho escenario, más aún destaca el celebrado durante dos días en Pekín en septiembre de 2018. Los 53 países africanos asistentes pudieron tratar durante esta cumbre que se celebra cada tres años lo esencial de los ambiciosos planes chinos, incluyendo la Nueva Ruta de la Seda⁵².

Antes de seguir ilustrando la proyección más reciente de China en África importante es destacar algunos datos clave, y el primero de ellos es recordar que con frecuencia comparamos datos de China y de la UE olvidando que estamos comparando un solo Estado con una organización que cuenta con 28 Estados miembros y hemos querido insistir también aquí en ello aunque lo hayamos hecho ya anteriormente. En la comparación país por país es

⁴⁹ Ibídem.

⁵⁰ La UE ha apoyado en el marco de la Política Común de Seguridad y de Defensa (PCSD) misiones de entrenamiento en Somalia o en Malí, desde 2010 y 2013 hasta hoy respectivamente; y una misión contra la piratería, la Operación Atalanta, la primera misión naval de la UE en actividad desde 2008 y hasta la actualidad, entre otras.

⁵¹ LIJADU, Kemi. «Chinese leaders visit Africa more often than you think and not always the places you expect». *Quartz Africa*. 25 de julio de 2018.

⁵² TORTAJADA, Cecilia. «How new Silk Road will cement China as major trading partner for Africa». *The Conversation*. 27 de agosto de 2018.

importante destacar que China aparecía en 2018, y por octavo año consecutivo, como el primer socio comercial de África, muy por delante de socios tradicionales como son Francia o Alemania⁵³. China emprende además en los tiempos más recientes una muy estudiada campaña de seducción que incluye no solo préstamos, y que ha llevado por ejemplo a que dos países africanos –Zimbabue y Nigeria– hayan incluso reemplazado en 2018 al dólar estadounidense por el yuan chino como su moneda de reserva⁵⁴.

El despliegue más reciente de China era anunciado a principios de noviembre de 2018 en presencia de casi 50 jefes de Estado por Xi Jinping. Un paquete de inversión de 60 000 millones de dólares en tres años, en préstamos sin intereses, líneas de crédito con intereses muy bajos, apoyos, etc., y todo ello para favorecer inversión directa de empresas chinas, tanto públicas como privadas. Pero ya hay países altamente endeudados con China (Zambia, la RDC y Yibuti, este último en el equivalente al 85 % de su PIB y siendo por ello advertido de tal situación por el Fondo Monetario Internacional). Destacaremos que en la FOCAC celebrada en Johannesburgo en 2015 China prometió también una línea de financiación de 60 000 millones de dólares. Pero si ya Sri Lanka se ha endeudado tanto con China en Asia que ha tenido que ofrecerle el control de un importante puerto para devolver en parte sus deudas, en África destaca el rumor sobre el sobreendeudamiento con China de Zambia, que habría puesto la red eléctrica nacional en manos del país asiático para seguir obteniendo préstamos de este⁵⁵. Todo ello ha llevado al presidente Jinping a abundar en sus mensajes más recientes en contenidos blandos dada tal realidad, pero también dadas las crecientes advertencias y críticas lanzadas sobre todo desde Occidente y desde las organizaciones financieras internacionales. Llama por ejemplo el presidente chino a las empresas de su país a asumir responsabilidades sociales así como a diversificar el destino de las inversiones incluyendo no solo las durante largo tiempo dominantes extracción de materias primas y construcción de infraestructuras más primarias sino también a apostar por el desarrollo de las energías renovables y las telecomunicaciones⁵⁶.

Ante esta realidad, la del creciente endeudamiento de algunos países africanos con China –China sería ya en la actualidad el principal acreedor de África superando el 35 % de la deuda africana que estaría en manos del Banco Mundial–, bueno es evocar el planteamiento doctrinal de partida de Pekín en este desembarco en el continente que empezó ya hace años. Las autoridades chinas utilizarían como argumento central de su estrategia el denominado «complejo del Sur», según el cual cuando el Sur económico sea

⁵³ «Europa retrocede en África». *Op. cit.*

⁵⁴ «Xi Jinping asegura que los fondos de China para África no son para 'proyectos de vanidad'». *Europa Press*. 3 de septiembre de 2018.

⁵⁵ «Ties between African countries and China are complex. Understanding this matters». *The Conversation*. 14 de octubre de 2018.

⁵⁶ «Xi Jinping asegura». *Op. cit.*

más poderoso el mundo será más equilibrado. Según tal argumentación, si Europa y América del Norte decrecen, Asia, África y América Latina tendrán que crecer y por ello son los escenarios más idóneos para las inversiones chinas. China podría así sacar a África de las relaciones hegemónicas de la colonización, aunque habría que preguntarse si lo haría sustituyendo a una colonización por otra. Según el Overseas Development Institute, el 40 % de los países africanos están hoy en peligro dado su nivel de deuda, buena parte de la misma contraída con China⁵⁷.

Tal y como hacíamos en relación con la UE, también es importante referirse al creciente papel de China en la dimensión de seguridad y defensa en el continente africano⁵⁸. China no es solo cada vez más importante, como Rusia, en materia de adquisiciones de armamento y cooperación militar por y con países africanos sino que también empieza a serlo cada vez más en la dimensión de las operaciones de paz. En su discurso de septiembre de 2015, en el marco de la inauguración anual de la nueva sesión de la Asamblea General de la ONU –en el mismo año en que se reunía en Johannesburgo la penúltima FOCAC celebrada hasta la fecha–, el presidente Jinping ofrecía 100 millones de dólares en apoyo a la Arquitectura Africana de Paz y de Seguridad a través de aportaciones a la Fuerza Africana de Reserva (African Standby Force) y a la Capacidad Africana de Respuesta a las Crisis. Desde entonces China se ha hecho visible en diversas operaciones de paz –con presencia cada vez más importante desde 2013, y asumiendo papeles cada más relevantes y de más riesgo– y sus fondos han venido asignándose a actividades relacionadas con la consolidación de la seguridad, con la lucha contra la piratería y con la lucha antiterrorista. Destacamos entre todas sus acciones el reforzamiento de su presencia en una base naval en Yibuti que no deja de ampliar y modernizar desde su inauguración en 2017. La colaboración china en la lucha contra la piratería no solo tiene como escenario África Oriental, en Somalia y Yibuti, sino también África Occidental con visitas a los puertos de Nigeria, Camerún, Gabón y Ghana. Hoy China es el miembro permanente del Consejo de Seguridad que más personal aporta a operaciones de paz de la ONU (2 430 en septiembre de 2018), la mayor parte desplegado en misiones en suelo africano, desde la RDC hasta Malí pasando por Sudán y Sudán del Sur. En 2017 China asignó a la ONU una Fuerza de Reserva de 8 000 efectivos, medida esta de carácter global, pero volviendo a África destacaremos que entre el 26 de junio y el 10 de julio de 2018 se celebró en Pekín el Primer Foro de Defensa y Seguridad China-África, en el que participaron jefes y oficiales de 49 países africanos. A un nivel aún más concreto, en febrero de 2018 se alcanzaba entre China y la UA un acuerdo por el que la primera aportará 25 millones de dólares en equipamiento militar a la base logística que la organización continental tiene

⁵⁷ «Is China burdening Africa with debt?». *BBC News*. 4 de noviembre de 2018.

⁵⁸ KOVRIG, Michael. «China amplía su presencia en materia de paz y seguridad en África». *Esglobal*. 26 de octubre de 2018, pp. 1-3.

en Camerún⁵⁹. Esto último, unido al hecho de que China ha empezado también a hacer algunas aportaciones a la AMISOM, debe ser analizado en un contexto de cierto repliegue de la UE en su apoyo financiero a tales herramientas. Además, la cooperación china no tiene ningún tipo de limitaciones –e incluye la venta de armamento– mientras que la auspiciada por la UE sí las tiene.

Japón

Japón lanzó en 1993, tras el fin de la Guerra Fría y siendo el primer abastecedor de ayuda internacional en la época, la fórmula TICAD de compromiso con África, siglas correspondientes a Conferencia Internacional para el Desarrollo de África. Años después, en 2001, la fórmula TICAD fue validada por la Nueva Asociación Estratégica para el Desarrollo Económico de África (NEPAD, en sus siglas en inglés), un marco entonces recién lanzado por algunos Estados africanos (Argelia, Egipto, Nigeria o Suráfrica, entre otros) y que despertó enormes esperanzas por ser una iniciativa plenamente africana y por incluir todos los posibles «cestos» de actividad –político, económico y social– en un esfuerzo que pretendía regenerar el continente y subirlo al tren del progreso y la globalización.

En agosto de 2019 se celebrará en la localidad japonesa de Yokohama la VII Edición de la TICAD y hará balance del Plan de Yokohama 2013-2017 (TICAD V) y de la ejecución aún en marcha del TICAD VI acordado en Nairobi en 2016, la primera TICAD celebrada en África (la segunda se celebraría en agosto de 2017 en Maputo) y que es destacable por poner el acento en tres puntos: el apoyo a diversificación de la economía y de la industrialización, el apoyo a sistemas de salud resistentes y el apoyo a la promoción de la estabilidad social. Idea clave japonesa es propiciar la autosuficiencia, como hiciera el propio Japón que fue país dependiente del Banco Mundial hasta 1960, año en el que comenzó a ser autosuficiente⁶⁰. Japón gusta de explicar su experiencia y la de otros países asiáticos que también apostaron por la formación, la investigación y la innovación, países que como Corea del Sur o Vietnam estaban menos desarrollados que Costa de Marfil en 1960 pero que entraron en una dinámica de indudable éxito. Japón transmite como reglas básicas para avanzar en positivo el buen gobierno, la transparencia y la asunción de un endeudamiento que sea siempre viable.

Francia

Francia ha tenido en el pasado y sigue conservando hoy protagonismo político-diplomático, liderazgo militar y potencial económico-financiero en

⁵⁹ Ibídem, pp. 5-6.

⁶⁰ GERARD, Abigail. «Face à l'avancée de la coopération Chine-Afrique, le Japon défend sa vision». *Paris Match*. 15 de octubre de 2018.

algunas regiones de África. Ello se hacía particularmente visible en los prolegómenos de la Cumbre UE-UA de Abiyán de noviembre de 2017, a la que llegó el presidente Emmanuel Macron no directamente desde París sino tras realizar una gira previa de tres días por otros países de África Occidental (Burkina Faso, Ghana y Guinea Conakry) que estuvo cargada de actividades de gran impacto mediático. En paralelo a la Cumbre, Francia reunió en Abiyán a varios países africanos (Chad, República Popular del Congo, Libia, Marruecos y Níger) para tratar con ellos de asuntos de interés específico, entre ellos la canalización de migrantes a evacuar desde Libia, el tránsito de los mismos por países como Chad o Níger o la financiación de todo ello, entre otros asuntos.

En la dimensión económica la visibilidad de Francia hoy es grande, pero es a través de la figura del llamado Franco CFA, la considerada última moneda colonial y que es fabricada físicamente en Chamalières, en el Puy-de-Dôme y tiene una paridad fija con el euro, donde mejor podemos comprobarla. Para Francia y los defensores de dicha moneda transnacional creada en 1945 aporta estabilidad, mientras que para sus críticos frena el desarrollo de los catorce países africanos implicados porque, entre otras cosas, cuestiona su soberanía monetaria marcando una doble tutela: la francesa y la de la propia UE. Los críticos argumentan que al ser una moneda sobrevalorada facilita las importaciones, penaliza las exportaciones y beneficia a una élite francoafricana rentista⁶¹.

La influencia francesa a través de la dimensión CFA incluye a dos organizaciones internacionales intergubernamentales de carácter regional y ámbito económico: la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA) que conforman Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Bissau, Malí, Níger, Senegal y Togo, por un lado, y la Comunidad Económica y Monetaria de África Central que incluye a Camerún, Congo (República Popular), Congo (República Democrática), Chad, Comores, Gabón, Guinea Ecuatorial, por otro. Y aparte de esta dimensión económica que deseábamos hacer visible destaca sin duda el compromiso francés con la seguridad del continente, visible por ejemplo en términos de esfuerzo sostenido con el apoyo a Malí y los demás países del Sahel Occidental, sobre el terreno con las operaciones Serval y su sucesora Barkhane, y con el apoyo financiero y político-diplomático a herramientas de reciente creación como la organización G-5 Sahel y su instrumento militar, la FC-G5S.

Reino Unido y Alemania

Singularizamos un Estado miembro (Francia) e incluimos a otros dos (Reino Unido y Alemania) en otro subepígrafe por un doble motivo: reflejar la centralidad de la proyección francesa en África, y ello independientemente

⁶¹ LEPIDI, P. *Op. cit.*

de que los dos últimos presidentes, François Hollande y el propio Macron, señalaran en diferentes momentos su deseo de superar lo que desde antiguo se conoce como la «Françafrique», por un lado; y por otro lado destacar el papel de dos socios de la Unión que aunque con vínculos históricos con el continente, más hondos y amplios los del Reino Unido y más recientes en la historia los de Alemania, marcan en tiempos recientes planteamientos y diseñan fórmulas de interés.

El Reino Unido ve África como lugar próspero y en crecimiento con importantes posibilidades comerciales, y lo ve con aún mayor interés en el contexto del *brexít*. Es con ese espíritu con el que la primera ministra Theresa May realizó una gira en agosto de 2018 por Suráfrica, Nigeria y Kenia, importante tanto por el momento elegido como por los países seleccionados para la misma⁶². En relación con Alemania, la canciller Angela Merkel lanzó en 2017, en el marco de la Presidencia alemana del G-20, la Iniciativa «Compact with Africa», herramienta con la que a lo largo de 2018 países como Túnez, Costa de Marfil o Ghana –y hasta un número de once– han recibido préstamos a bajo interés. El programa diseñado por dicha Presidencia alemana del G-20 contenía además elementos de interés como son la coordinación con el FMI, el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) y el apoyo a los esfuerzos nacionales más creíbles de lucha contra la corrupción⁶³.

El Gobierno alemán acomete en tiempos recientes un notable esfuerzo inversor en África siguiendo además un lema presentado en el Foro de Inversiones de Berlín celebrado en octubre de 2018: «Enfocados muchos años en Asia, ahora toca África». Priorizando la dinamización del sector privado alemán el Gobierno creaba un fondo de 1 000 millones de euros como instrumento principal para incentivar a pequeñas y medianas empresas para que se instalen en África⁶⁴. Recordemos que el estímulo del sector privado es la regla central no solo de los Estados sino también de la propia UE en su definición del acercamiento a África en clave de presente y de futuro, tratando de dejar atrás un pasado centrado en el esfuerzo público en términos de ayudas y préstamos.

Estados Unidos

Washington trata de frenar el despliegue de China manifestado no solo por su proyección económica y comercial de años sino también por la inauguración de una base naval en Yibuti en 2017. Los EE. UU. han realizado diversos

⁶² «Theresa May viajará mañana por África en busca de nuevas oportunidades comerciales tras el Brexit». *Eldiario.es*. 27 de agosto de 2018. «Prime Minister May says Britain committed to free trade with Kenya after Brexit». *Reuters*. 30 de agosto de 2018.

⁶³ SCHREIBER, Markus. «African leaders meet in Germany at development Summit». *Financial Post*. 30 de octubre de 2018.

⁶⁴ «Merkel pledges billion-euro fund for investments in Africa». *Eyewitness News*. 30 de octubre de 2018.

movimientos recientes para tratar de contrarrestar esta manifestación de las ambiciones de China. Se han proyectado por ejemplo acercándose a Eritrea, apoyando una reconciliación con Etiopía que también ha apoyado Arabia Saudí, e importante es destacar esta aproximación puesta en relación con el contenido del primer epígrafe de este capítulo. También han apoyado los EE. UU. el acercamiento entre Egipto, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos (EAU), para frenar con ello el creciente despliegue de Turquía y de Catar en distintas latitudes africanas que analizamos en un subepígrafe posterior. Intenta finalmente acercar a países como Sudán y Egipto, en un esfuerzo en el que también participan Arabia Saudí y EAU, y lograr el acercamiento también de esos países con Etiopía, tradicionalmente enfrentados por las aguas del Nilo pero que desde la visión estadounidense deberían aportar estabilidad más que generar incógnitas y preocupación⁶⁵.

En marzo de 2018 el secretario de Estado Rex Tillerson, en el marco de su primer y último viaje a África, advertía en Addis Abeba sobre los múltiples riesgos que el trato con China supondría para los países del continente y calificaba a este actor emergente de oscuro y de depredador⁶⁶. Ante la creciente visibilidad de China desarrollada en la última década en África, con su proyección en infraestructuras y empresas en Kenia, Lesotho, Namibia y Etiopía, abriendo una base naval en Yibuti o desplegando efectivos militares en operaciones de paz de la ONU en Sudán del Sur, Malí, Liberia o la RDC, Tillerson desplegaba justo antes de emprender su gira lo que los EE. UU. habían hecho en tiempos recientes en África en la George Mason University (Virginia) destacando herramientas prácticas como Power Africa para el abastecimiento de electricidad; la iniciativa Young African Leaders Initiative para apoyar a los líderes futuros de una juventud pujante; o la Iniciativa PEPFAR contra el SIDA. Anunciaba también el secretario de Estado la concesión de 533 millones de dólares en ayuda alimentaria y sanitaria para Sudán del Sur, Etiopía y los Estados ribereños del lago Chad, pero tal presentación de su gira –que acabaría siendo incompleta pues pudo visitar Etiopía y Chad pero hubo de sacrificar las visitas también previstas a Kenia y Nigeria por problemas de agenda– no pudo evitar ofrecer la imagen de continuidad en las fórmulas de dinamización comercial que introdujeran los presidentes Bill Clinton y George W. Bush en las dos pasadas décadas ni, y esto es lo más preocupante, la imagen de confusión transmitida por la Administración actual y de la que Tillerson dejaría pronto de ser miembro⁶⁷.

A añadir a la aproximación hasta ahora citada la propia de la seguridad y la defensa, de la mano de la hoy ya única superpotencia que decidió poner en

⁶⁵ TADDELE Mehari. «Why the US is engineering political change in East Africa». *Reuters*. 9 octubre 2018.

⁶⁶ MAASHO, Aaron. «Tillerson says African countries should weigh Chinese loans carefully». *Reuters*. 7 de marzo de 2018.

⁶⁷ LATIF DAHIR, Abdi. «China is pushing Africa into debt, says America's top diplomat». *Quartz*. 7 de marzo de 2018.

pie el último de sus mandos militares cubriendo el continente africano. En el otoño de 2007 creó el USAFRICOM, que es hoy la herramienta fundamental en la lucha contra el terrorismo yihadista muy centrada en escenarios de África como son Somalia, Libia y el Sahel (en particular Níger) y Nigeria. No obstante, el asesinato por el Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS) de cuatro militares estadounidenses, en Tongo (Níger) en octubre de 2017, y el proceso de revisión y autocrítica que ha provocado, permite también dibujar un escenario de posible repliegue militar de mano de la Administración Trump que, de confirmarse, implicaría una reducción de la visibilidad de los EE. UU. en el continente⁶⁸.

Federación de Rusia

Rusia ha firmado acuerdos de cooperación con diecinueve Estados africanos desde 2015 centrados en la dimensión de seguridad y defensa, y ello como actividad añadida a la ya tratada en este capítulo sobre la cooperación rusa con algunos países del continente en materia de energía nuclear⁶⁹. El estudio de caso que permite comprobar el diseño y el alcance de la proyección de la presencia rusa en clave de actualidad es el de la República Centroafricana. El Consejo de Seguridad de la ONU autorizó el envío por Rusia de entrenadores para las Fuerzas Armadas de la RCA así como de material militar diverso, y todo ello en coordinación con la Misión de la ONU sobre el terreno en un escenario de conflicto que como veíamos al principio de este capítulo es complejo y de difícil solución. Rusia firmó además el 22 de agosto de 2018 con el Gobierno de Bangui un acuerdo para entrenar militares del país africano en Rusia⁷⁰.

Turquía

Turquía empieza a ser un socio cada vez más relevante en África a partir de la llegada al poder de Recep Tayeb Erdogan en 2003, durante años primer ministro y después y hasta hoy presidente de la República. Desde entonces y hasta el primer trimestre de 2018 Erdogan ha realizado más de treinta visitas al continente, desde la realizada en 2011 a la aislada Somalia hasta la de diciembre de 2017 a Sudán, entrevistándose en esta última con el presidente Omar Hassan Ahmed Al Bashir y desafiando al mundo con ello dada la situación en la que el mandatario sudanés se encuentra en relación con la CPI,

⁶⁸ ECHEVERRÍA JESÚS, C. *El papel creciente de las fuerzas de operaciones especiales en el escenario del Sahel occidental*. Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), n.º 117/2018. 19 de noviembre de 2018, p. 13.

⁶⁹ «Russia to send more military trainers, equipment to Central African Region». *Reuters*. 22 de octubre de 2018.

⁷⁰ VON GARNIER, Christine. «Pauvre Afrique: maintenant c' est les Russes après les Chinois». *Le Temps (Ginebra)*. 9 de octubre de 2018.

o la de principios de marzo de 2018 a Argelia, Mauritania, Senegal y Malí⁷¹. Turquía tiene 39 embajadas en África, y sus líneas aéreas realizan más de 50 destinos africanos, y todo ello es el resultado hasta hoy de una proyección en todo un continente en el que hasta principios de la pasada década limitaba sus vínculos a los que mantenía con algunos países norteafricanos, y en particular con Egipto.

En la dimensión de seguridad y defensa en el otoño de 2017 Turquía inauguró una base en la capital somalí, su primera facilidad militar en África y la de mayor envergadura de todas las que posee fuera de su territorio, y en Somalia tiene también una imponente Embajada en Mogadiscio que es reflejo de su interés por y de su creciente protagonismo en el país y en la región.

La II Conferencia Ministerial Turquía-África, celebrada en Estambul el 12 de febrero de 2018, fue un buen momento para hacer balance de este despliegue multidimensional turco en el continente. Si a principios de la pasada década el comercio entre Turquía y África alcanzaba tan solo los 100 millones de dólares, en 2018 ha superado los 20 000 millones, y si en 2002 tenía 12 embajadas hoy tiene 39. Las giras del presidente Erdogan son cada vez más frecuentes y muestran cada vez una mayor ambición, el número de becarios africanos en Turquía también crece y la participación de fuerzas turcas en misiones humanitarias en Sudán (Darfur) o en Somalia, destacando estos dos escenarios, es una herramienta de presencia y de proyección añadida⁷².

Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Catar

Estos y otros países del Golfo destacan como Turquía por su proyección reciente pero cada vez más visible e intensa en suelo africano.

Los EAU cortejan en la región de África Oriental a Yibuti e interactúan con los territorios secesionistas somalíes de Puntland y Somalilandia, donde se ha asegurado facilidades navales en Bosaso y Berbera respectivamente. Arabia Saudí también construye una base en Yibuti, y el despliegue de ambos Estados árabes forma también parte del reforzamiento de sus posiciones en clave regional y en relación con el conflicto en Yemen. Ambos países utilizan en la actualidad por ejemplo el puerto eritreo de Assab para apoyar el embargo naval contra Yemen, en el contexto de la guerra iniciada en 2015.

Catar por su parte, aliado de Turquía y rival de los EAU, financia en tiempos recientes el puerto sudanés de Suakin, en el mar Rojo, donde también

⁷¹ KENYON, Peter. «Turkey Is Quietly Building Its Presence In Africa». *NPR*. 9 de marzo de 2018.

⁷² ANDLAUER, Anne. «La Turquie étend son influence en Afrique». *Radio France Internationale (RFI)*. 12 de febrero de 2018.

construye una base naval, y se aproxima como también hace Turquía al Gobierno Federal de Transición (GFT) de Somalia marcando con ello las distancias con EAU que interactúan con los separatistas de Puntland y Somalilandia⁷³. Por otro lado, el apoyo de Catar al Proyecto Gran Presa Renacimiento al que antes aludíamos, y que desarrolla Etiopía, genera tensiones añadidas en sus relaciones tanto con los EAU como con Egipto. La proyección de Catar alcanza también a otras latitudes del continente, mereciendo destacarse la gira del Emir catari Tamin Bin Hamad por varios países del Sahel en diciembre de 2017.

Conclusiones

África vive hoy una situación que en clave continental ofrece luces y sombras. Entre las primeras destaca en la dimensión político-diplomática el avance del multilateralismo en el seno de la UA, con la apertura a la firma en marzo de 2018 del Acuerdo para la Creación de una Zona de Libre Comercio que a fines de año habían firmado la inmensa mayoría de los Estados miembros; ahora falta que lo ratifiquen. Ello, unido a la reflexión en marcha en el continente sobre la necesidad de avanzar en términos no solo de autosuficiencia económica sino también política, debería de ser aprovechado para mejorar la situación general. Algunas organizaciones subregionales pueden y deben también avanzar en dicho sendero, como punto de apoyo para el esfuerzo a nivel continental y para mejorar situaciones que afectan a algunos países y subregiones, desde la CEDEAO hasta G-5 Sahel en la vecindad más próxima a España.

El alto crecimiento económico en algunos países (Costa de Marfil al 9 % y Etiopía o Ghana al 8 %), y los avances en términos de alternancia en el poder en otros –fluida en Ghana y Liberia, con signos de democratización, y en cierta medida forzada en Zimbabue o Suráfrica– debería servir de ejemplo en un continente en el que aún hay casos de inmovilismo político (RDC o Sudán), de perduración de la corrupción y de enquistamiento de la violencia. Grupos terroristas sobredimensionados siguen desafiando la seguridad de países y de regiones enteras (Boko Haram, Al Shabab, Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes o Estado Islámico en el Gran Sahara, entre muchos otros), y ello, unido a la susodicha dependencia económica que sigue siendo estructural y que se manifiesta por ejemplo en la que sufren la propia UA en su orgánica y algunas de sus herramientas (AMISOM en Somalia), hace que África siga siendo escenario de presencia internacional, militar y económica, que amplios sectores califican de injerencia.

La exploración de la presencia extranjera en África es objeto obligado de estudio, ampliándose el abanico de países y organizaciones internacionales

⁷³ DUDLEY, Dominic. «East Africa Becomes A Testing Ground for UAE and Qatar As They Battle for Influence And Opportunity». *Forbes*. 3 de abril de 2018.

(en particular la UE, principal donante, inversor y socio del continente hoy) implicados, yendo entre los primeros desde los actores tradicionales (Francia, Reino Unido, EE. UU. o Rusia) a otros que van afianzando su presencia en tiempos más recientes (China, Turquía, Arabia Saudí, Catar o EAU provocando gran interés pero también una creciente preocupación la del primero de este grupo).

Factores como el demográfico y el medioambiental, aparte de los citados político, económico y de seguridad, emergen con rapidez en términos de desafío en el continente. Las grandes incógnitas en términos de presente y de futuro son si los movimientos forzados de población, que son una realidad que se arrastra desde antiguo, seguirán fluyendo como hasta ahora principalmente dentro del propio continente, o bien si comenzarán a dirigirse hacia el exterior y en particular hacia Europa. Para algunos este último escenario ya está en marcha, no tanto por las cifras que hoy por hoy manejamos sino más bien en clave de tendencias. Estas podrían cambiar si es que no lo ha empezado a hacer ya, sobre todo cuando países que tradicionalmente han sido capaces de absorber dichos flujos –como Libia, Costa de Marfil o Suráfrica– dejan de ofrecer tal posibilidad, y si países tradicionalmente emisores de emigración y/o de tránsito –como Marruecos– se ven desbordados. Si a ello le añadimos el factor medioambiental, con sequías en el Sahel y el Cuerno de África, avance del desierto y reducción del caudal de ríos y del nivel de lagos (Chad y Victoria) como fenómenos que ya están aquí, podemos encontrarnos ante una multiplicación de los desafíos que exige y exigirá de urgentes respuestas.